



Modelo de educación geográfica continua como contribución al desarrollo de la cultura ambiental o de la naturaleza *Continuing geographic education model contribution to environmental culture development*

Dr. C. Eduardo Alfredo González Reynaldo

egonzalezr@ucp.cm.rimed.cu

Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”

El autor es profesor titular de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí” y ha formado parte de los claustros del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño y del Programa “Universidad para Todos” Es Doctor en Ciencia Pedagógicas. Acumula una larga experiencia como docente de pre y posgrado, así como en el área de la investigación. Se desempeña actualmente como Vicedecano de la Facultad de Ciencias.

RESUMEN

Se constatan bajos niveles de desarrollo de la educación y cultura geográficas en instituciones educativas y sus comunidades, lo que tiene sus causas en dificultades y/o carencias de los sistemas educativos formalizados, la pobre influencia educativa geográfica existente fuera de los ámbitos escolares y la insuficiente comprensión de las necesidades personales o sociales. El objetivo principal de la tarea de investigación que sustenta el artículo fue el de desarrollar un modelo de educación geográfica continua para los agentes sociales escolares y comunitarios, como requerimiento para un desarrollo sostenible, a partir de la aplicación práctica de dicho modelo que potencie la organización sistémica y sistemática de sus influencias culturales. Esta investigación forma parte de un proyecto de ciencia y técnica dirigido por el autor y se deriva de sus estudios doctorales, sus resultados han sido validados desde el 2005 en contextos socioeducativos diversos de la provincia, obteniéndose resultados parciales que evidencian la validez del modelo de educación geográfica continua que se propone.

Palabras clave: Modelo de educación geográfica continua, educación geográfica, cultura geográfica.

ABSTRACT

Low levels of geographic culture and educations were found in schools and communities caused by formal education systems shortcomings, poor geographic educative influence aside learning institutions, and lose comprehension of individual and social needs. The main objective of the research supporting

this article was to devise a continuing geographic education model for social agents at schools and communities, as a requirement to attain a sustainable development based on the practical usage of this model to favor the organization of its systematic cultural influences. This research is part of a larger project led by the author and is derived from his PH D studies. The findings are being appraised since 2005 in social and educative contexts of Camagüey Province making evident the validity of the model.

Key words: continuing geographic education model, geographic education, geographic culture.

Los inicios del siglo XXI han estado matizados por el redescubrimiento de la globalización neoliberal como enfermedad político - económica que atenta contra la existencia de la civilización humana, incluido su medio ambiente. Se constata la necesidad de una cultura geográfica popular, que permita analizar desde esa perspectiva los fenómenos naturales, socioeconómicos y políticos que erupcionan por doquier, como garantía de una correcta interpretación y comprensión de los mismos.

La geografía, en su doble carácter de disciplina científica y académica, se reafirma como un saber fundamental para el desarrollo de la vida social de los ciudadanos. Se advierte como una necesidad social insatisfecha el desarrollo de la educación geográfica (González, 2005, pág. 6), entendida como un *proceso particular de la educación general de los ciudadanos, dirigido hacia la preparación de estos para la vida al dotarlos de conocimientos integrales, habilidades, valores y actitudes, relacionados con los lugares, hechos, fenómenos y procesos que se desarrollan fundamentalmente en la envoltura geográfica, ponderando como esencia su dimensión espacial.*

Es innegable la responsabilidad que corresponde a la escuela en el desarrollo de este proceso, pero debería ser, también, una tarea de toda la sociedad, en particular de aquellas instituciones y organismos encargados de contribuir al logro de la cultura general de los ciudadanos. Comprendido este asunto se admitirá el rol esencial y no siempre satisfecho, que corresponde a las ciencias geográficas y particularmente a su aprendizaje, escolarizado o no, en el desarrollo de lo que frecuentemente hoy se denomina como **cultura ambiental** y que otros prefieren llamar **cultura de la naturaleza**. Es decir, aquí se está sosteniendo la idea de la existencia de una **tríada dialéctica**, mutuamente enriquecedora, **entre educación geográfica, cultura geográfica y cultura de la naturaleza**, que merecería ser considerada como un principio metodológico a satisfacer como parte de los procesos educativos ambientales.

Generaciones enteras “perdidas en el planeta Tierra” al decir de algunos especialistas, son el resultado de las dificultades y/o carencias de los sistemas educativos formalizados, de las deficientes y a veces inexistentes influencias educativas geográficas fuera de los ámbitos escolares, de la insuficiente comprensión de las necesidades personales o sociales, y, en consecuencia, el bajo desarrollo de motivos

para el acercamiento al conocimiento geográfico.

El objetivo principal de la tarea de investigación fue el de desarrollar un modelo de educación geográfica continua para los agentes sociales escolares y comunitarios, como requerimiento para un desarrollo sostenible, a partir de la aplicación práctica de dicho modelo que potencie la organización sistémica y sistemática de sus influencias culturales geográficas.

Métodos

Las ideas iniciales que condujeron al resultado aquí expuesto, corresponden a la tesis doctoral del autor (González, 2003), realizándose desde entonces distintas intervenciones parciales en la práctica escolar, tanto en la educación general como en la superior pedagógica, para integrarse a partir de 2012 a un nuevo proyecto investigativo del que se deriva como resultado. En todas las etapas de la investigación se emplearon los procedimientos iniciales del pensamiento lógico (análisis y síntesis, deducción e inducción, abstracción, generalización).

Se emplearon además el *análisis documental*, en la conformación de los fundamentos teóricos y la caracterización epistemológica del objeto de estudio; *la modelación* en la construcción de una representación teórica de la propuesta; *la experimentación*, en forma de pilotajes parciales; *la observación* de actividades escolares y comunitarias —importante método que enriqueció los referentes comparativos y favoreció la selección de indicadores para la evaluación del cambio educativo—; *la consulta a especialistas* seleccionados por su competencia y otras importantes cualidades, que aportaron experiencias personales válidas en el campo de la educación geográfica, como también valoraciones sobre las propuestas planteadas por el autor; *la aplicación de encuestas*, que permitió obtener criterios de estudiantes, profesores y agentes comunitarios acerca de los requerimientos e implementación de las acciones prácticas. Se aplicaron además *pruebas pedagógicas*, técnica que brindó criterios significativos en el diagnóstico realizado de las distintas variables, así como *técnicas estadísticas*, que permitieron conformar una visión más integral en cuanto a las regularidades en el comportamiento de las variables analizadas y a corroborar la validez parcial de la propuesta.

Resultados

1. Geografía, educación y cultura geográfica: un enfoque epistemológico necesario en función del desarrollo sostenible.

La protección del medio ambiente y la concepción del desarrollo sostenible, que implican un tipo de desarrollo en todos los campos productivos y sociales que satisfaga las necesidades básicas de la actual generación humana sin poner en peligro las posibilidades de las sociedades venideras, requiere de voluntades, decisiones y puesta en práctica de acciones políticas, económicas, científicas y educativas, entre otras. La humanidad debe enfrentar el reto propuesto de lograr que la protección del medio

ambiente sea armónica y compatible en el proceso económico-social en toda su dimensión, a la vez que se solucione paralelamente el desafío de eliminar las guerras, la pobreza, el hambre, el analfabetismo y otros problemas globales que atentan contra la calidad de vida del hombre.

Diversos estudios acerca del tema coinciden en que el desarrollo sostenible debería contemplar aspectos como: la satisfacción de las necesidades básicas; la solidaridad con las futuras generaciones; la participación conjunta de la sociedad; la preservación de los recursos naturales y la elaboración de un sistema social que garantice el empleo, la seguridad social y el respeto a otras culturas.

La investigación y enseñanza geográficas hacen una importante contribución a la comprensión de los ambientes naturales, culturales, sociales y económicos del mundo. Ellas juegan un papel importante en la identificación de la diversidad cultural de los pueblos alrededor del mundo y del potencial común de la Tierra a través del estudio del lugar, el espacio, el territorio, los recursos naturales y los sustentos de las personas. Ya que la preocupación común de la humanidad al comienzo del siglo XXI es su medio natural y humano, la principal contribución de la geografía al futuro del planeta radica ahora en sus esfuerzos pedagógicos y científicos para profundizar en la comprensión de los aspectos espaciales de la interfaz hombre-naturaleza.

La educación geográfica contribuye a comprender la necesidad de proteger el medio ambiente a escala local, regional, nacional e internacional, permite a las personas evaluar críticamente las formas de vida generalmente aceptadas, y comprender las implicaciones e impactos de estas prácticas para el desarrollo de otros pueblos, lugares y regiones, a la par que promueve una cultura amigable con el medio ambiente a todas las escalas de interacción.

Debe ser reconocido que la transformación generada en las ciencias geográficas en el mundo a partir de la segunda mitad del pasado siglo, generó determinados cambios en las concepciones curriculares y didácticas de la Geografía escolar, principal componente de la educación geográfica de un ciudadano, toda vez que *"la estructura de la asignatura deberá reflejar la estructura lógico-cognoscitiva de la correspondiente disciplina científica (...)"* (Ginev & Polikarov, 1987, pag. 115).

En la práctica escolar sin embargo, esto ha devenido en una estructuración de los contenidos que no posibilita la efectividad esperada del proceso de enseñanza - aprendizaje; en este caso se desea subrayar que, entre las insuficiencias que han caracterizado la enseñanza de la geografía en Cuba, se reconoce la falta de un adecuado enfoque espacial - geográfico, asunto esencial en la determinación del cómo lograr el fin asignado a la disciplina en el currículo —admitiendo como direcciones esenciales de ese fin el desarrollo del pensamiento, la cultura y la educación geográficos del ciudadano— lo cual apunta a la necesidad de un cambio en los modos de concebir y ejecutar su proceso de enseñanza - aprendizaje.

La connotación general actual del individuo educado geográficamente la muestra de manera precisa la Comisión de Educación Geográfica de la Unión Geográfica Internacional (UGI), en su Declaración Internacional sobre la Educación Geográfica para la Diversidad Cultural cuando señala que este tipo de educación, ofrece los fundamentos para que las personas de todo el mundo desarrollen:

- La capacidad de defender y ser sensible hacia los derechos humanos.

-
- La capacidad de comprender, aceptar y apreciar la diversidad cultural.
 - La capacidad de comprender, concordar o criticar puntos de vista alternativos sobre las personas y sus condiciones sociales.
 - Buena voluntad para ser consciente del impacto de sus propios estilos de vida sobre sus contextos sociales local y general.
 - Una apreciación de la urgente necesidad de proteger nuestro medio ambiente y proporcionar justicia ambiental a las regiones y comunidades locales que han sufrido una devastación ambiental.
 - La capacidad para actuar como un miembro informado y activo tanto de su propia sociedad como de la sociedad global (Comisión de Educación Geográfica de la Unión Geográfica Internacional (UGI), 1992, pág. 2).

Como disciplina, la Geografía dispone de grandes posibilidades para hacer efectivo el enfoque complejo de la educación de los alumnos, es decir, para alcanzar la necesaria unidad político-ideológica y de la educación científica, moral, estética, politécnica y laboral. De la misma forma, asume, dentro de su contenido de enseñanza, la formación de valores ambientales, tan necesarios en el contexto del mundo globalizado donde es imprescindible proyectarse con actitudes de preocupación, responsabilidad y ocupación ante los problemas que afectan al medio ambiente.

La Geografía, al apreciar la belleza del paisaje, sus contrastes y armonía, cultiva la satisfacción personal y estimula el goce del espíritu que será más pleno si se tiene una mayor cultura geográfica (González, 2005; González – Tejedor, 2013) favorable a la percepción de esa realidad; esta se define como:

El conjunto de elementos del conocimiento humano, ponderados desde una dimensión espacial, obtenidos por las ciencias geográficas u otras afines a estas, resultantes de la percepción lógica-conceptual y emocional de la envoltura geográfica y el Universo, del sistema de relaciones que en ellos se establecen, particularmente la interacción entre el hombre y la naturaleza, así como las manifestaciones del comportamiento y actividad humanos en ese contexto, expresados en las normas, valores y actitudes que lo rigen (González, 2003, pág. 13).

Sin una base sólida de conocimientos geográficos, sin la educación en los valores ambientales también presentes en el contenido y acción de la geografía, sin sus criterios científicos para la adopción de decisiones ambientales racionales de los diferentes agentes económicos y actores sociales, sin fortalecer la participación de sus especialistas en proyectos de investigación sobre los problemas ambientales y sin un proceso sólido de formación profesional, no sería posible diseñar, ejecutar y supervisar las políticas ambientales que se deberán incorporar en cualquier proceso y modalidad de desarrollo. Puede asegurarse que la denominada por este autor cultura geográfica, es factor de desarrollo y componente esencial de la cultura ambiental o de la naturaleza.

El análisis realizado del conjunto de influencias educativas geográficas que recibe un ciudadano común en Cuba permite expresar como sus rasgos estructuro – funcionales más importantes, los siguientes:

- Su componente fundamental lo constituye la asignatura Geografía, integrada por tres ciclos que procuran garantizar, junto a la labor educativa, el nivel de conocimientos y habilidades

indispensables para poseer una adecuada cultura geográfica, aspiración no pocas veces defraudada por múltiples razones: el *ciclo propedéutico*, que incluye los programas de la educación primaria hasta el 4º grado; el *básico* (que abarca los programas de Ciencias Naturales, en 5º grado, Geografía de Cuba, 6º grado, así como los que se desarrollan de manera ascendente en los tres grados de la Secundaria Básica) y el *de profundización* (correspondiente al 10º y 11º grados)

- Aisladas y asistemáticas influencias educativas o autoeducativas, por vías no formalizadas e informales, recibe el ciudadano antes, durante o después de su tránsito por la escuela: la familia, sus propias vivencias, los órganos de prensa y difusión, las instituciones culturales, las organizaciones científicas, entre otras fuentes, ejercen estas influencias, que sin embargo, resultan deficitarias tanto en calidad, como en cantidad, como para garantizar el efecto educativo continuo, masivo, profundo y duradero deseado.
- Un limitado número de personas, por razones de la profesión seleccionada o por necesidades espirituales arraigadas, continúan incrementando, perfeccionando o utilizando su arsenal de conocimientos geográficos necesarios para la vida, manteniendo altos estándares en tal sentido. En ellos se conjuga la tríada necesidad – motivación – conocimiento
- Una mayoría de individuos, una vez concluida su formación escolar, se aproximan o incluyen, con mayor o menor grado de gravedad, en la predominante masa de analfabetos geográficos.

En general, estas influencias carecen de organicidad sistémica y no existe un liderazgo socialmente reconocido de la escuela.

Es necesario comprender que para lograr la disminución e intentar la erradicación del analfabetismo geográfico, como manifestación del funcional, la acción más importante consistiría en garantizar una educación geográfica de calidad y universal para todos los sujetos que, en edad escolar, estén en condiciones de recibirla.

La conceptualización en torno al analfabetismo funcional se ha ido concretando desde sus primeras acepciones en el pasado siglo hasta la actualidad. Hoy el consenso asocia al mismo a la escasa eficiencia de las personas en el desempeño de las técnicas instrumentales básicas, o también para referirse a aquellas personas que aunque saben leer, escribir y hacer cálculos matemáticos básicos, no tienen el hábito de utilizar (o no pueden utilizarlas con efectividad), estas capacidades para satisfacer necesidades de sus vidas cotidianas (Navarro, 1997, pág. 46).

Al considerar el fin fundamental de esta disciplina, resulta lógico asociar el alfabetismo geográfico al nivel que logre alcanzar, profundizar y sistematizar un ciudadano determinado en esa dirección del pensamiento. Investigaciones recientes, Dorta – Díaz (1992), Gómez (2001), González (2003, 2005, 2012), entre otros, demuestran las insuficiencias que la enseñanza de la Geografía no ha logrado resolver y que pueden estar contribuyendo a nutrir las filas del analfabetismo funcional, en este caso en su variante del geográfico.

Ahora bien, ¿qué entender por analfabetismo geográfico? La posición conceptual que el autor logró preciar en esta investigación queda explícita al definirlo como *proceso y resultado multicausal*,

componente del analfabetismo funcional, que expresa un uso ineficiente o un conocimiento deficitario, en el desempeño de vida de un ciudadano, del sistema de contenidos de las ciencias y/o las asignaturas geográficas, y de las capacidades que estas deben generar en las personas para la comprensión general y espacial del mundo y de su contexto geográfico específico, evidenciando un bajo desarrollo de su pensamiento geográfico y en consecuencia un pobre dominio de las expresiones espaciales de ese entorno y modos de actuación que indican una insuficiente educación geográfica de base.

En este sentido, aunque se reconoce la labor esencial de la escuela —no solo desde los programas propios de la disciplina Geografía—, no se obvia el papel que deben y pueden jugar otros componentes y actores sociales para lograr, primero, despertar interés hacia el conocimiento geográfico, motivación y comprensión de sus valores, y luego, para diseñar y desarrollar métodos y soportes materiales que de modo sistemático incentiven y amplíen ese conocimiento. Así, jugarán una importante función divulgadora y formativa las casas editoriales, órganos e instituciones de la prensa radial, televisiva y escrita, otras instituciones culturales, organizaciones no gubernamentales y de masas, entre otros.

Desde la perspectiva interdisciplinaria de la geografía, la tarea de lograr niveles óptimos de alfabetización geográfica alcanzará un impacto adicional importante: su contribución al desarrollo de una **cultura de la naturaleza o ambiental**. En 1980, el Dr. Núñez Jiménez al hablar en el acto de apertura del simposio XL Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba había expresado:

[...] si bien la vanguardia de la Revolución lucha denodadamente por la positiva transformación de la naturaleza cubana, no es menos cierto que por efecto del subdesarrollo mantenido durante cuatro siglos, en el manejo de esa naturaleza, gran parte de nuestra sociedad no posee aún el conocimiento del mejor empleo de las leyes que rigen la relación hombre – geografía. De ahí la campaña que deseamos impulsar bajo el título de “Hacia una cultura de la naturaleza” (Núñez Jiménez, 1990, pág. 188).

Más de treinta años después de estas palabras, expresión gráfica del analfabetismo geográfico, no podría afirmarse que esa situación sea similar aun cuando los logros alcanzados disten de los propósitos y necesidades sociales.

En el concepto de Núñez Jiménez se perciben dos componentes esenciales de esta cultura: una cultura estética de la naturaleza y una cultura ética o del desarrollo sostenible. La concepción de *cultura de la naturaleza* elaborada por él, muy semejante a la noción de cultura ambiental aceptada hoy en la literatura internacional, cobra una importancia particular debido a la significación de los procesos educativos ambientales para la incorporación de la sostenibilidad ambiental al proceso de desarrollo cubano en un contexto social que, además, sitúa el logro de una cultura general e integral como elemento esencial del desarrollo de la nación.

Autores más contemporáneos como José Mateo (2001) reconocen un vínculo estrecho entre la educación ambiental y la formación de una nueva cultura ambiental o de la naturaleza. Según Leff citado por Mateo, esta cultura estaría formada, al menos, por tres elementos: la construcción de un saber ambiental; la difusión de una ética ambiental y la capacidad de accionar e implementar proyectos

de gestión ambiental participativos. En una apreciación crítica de este punto de vista parecería atinado añadir, como uno de esos componentes la cultura estética ambientalista, lo cual incorporaría sentimientos, valores y actitudes que enriquecen algunas de las aristas más significativas de la relación del hombre con la naturaleza, como por ejemplo su amor por esta.

2. Dimensiones e indicadores para evaluar el desarrollo de la cultura geográfica. Modelo de educación geográfica continua (MEGC):

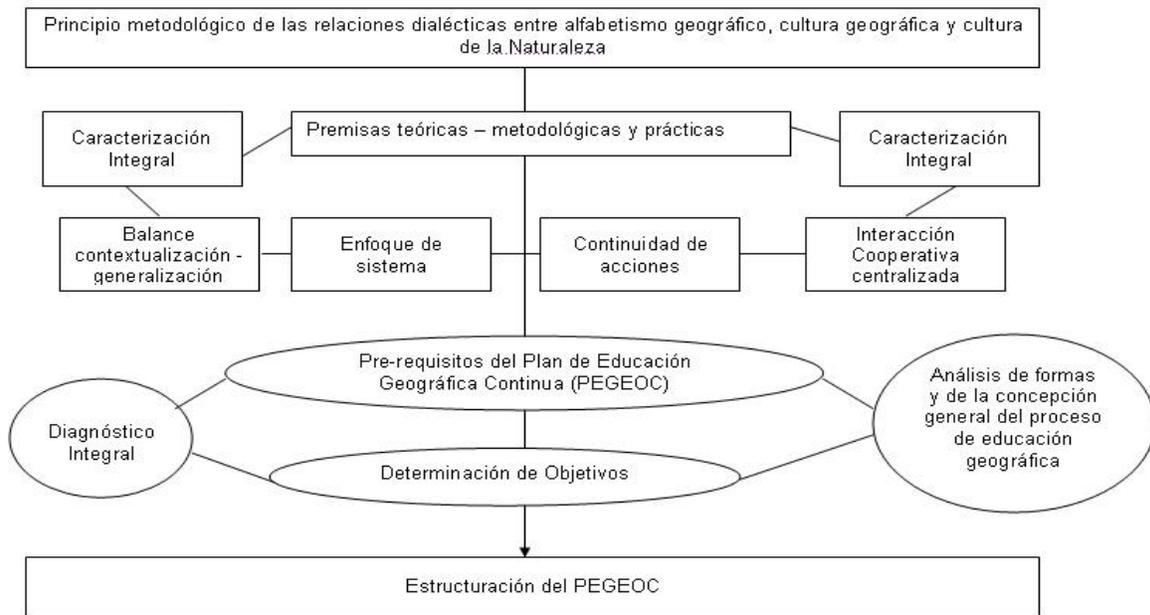
Aun reconociendo los avances obtenidos en la dirección ponderada, valdría la pena cuestionar si la geografía y su enseñanza estarán ajenas de estas realidades o si es necesario avanzar eficientemente hacia una cultura ambiental o de la naturaleza, en un contexto en el cual se aprecian evidencias de la existencia del analfabetismo geográfico.

Han sido determinadas como dimensiones e indicadores de la variable dependiente (desarrollo de la cultura geográfica) los siguientes:

- I. Calidad de los procesos educativos en función de la cultura geográfica:
 - I.1. Nivel de la preparación de los docentes.
 - I.2. Nivel de motivación por el aprendizaje de la geografía.
 - I.3. Nivel de necesidades sentidas para el aprendizaje geográfico.
 - I.4. Posibilidades subjetivas del contexto para este aprendizaje.
 - I.5. Posibilidades objetivas del contexto para este aprendizaje.
 - I.6. Calidad del aprendizaje geográfico que garantiza la escuela.
 - I.7. Vínculos interdisciplinarios establecidos en el sistema de trabajo institucional.
- II. Desarrollo de los componentes y/ o factores de la cultura geográfica.
 - II.1. Nivel de utilización de la cultura geográfica en la vida personal o profesional.
 - II.2. Comprensión que se tiene del papel de la Geografía para la vida.
 - II.3. Presencia de la geografía en la vida familiar y socio – comunitaria.
 - II.4. Papel de las influencias extraescolares en el nivel cultural geográfico de la familia y la comunidad.
 - II.5. Nivel de interacción escuela - familia - comunidad en función de la cultura geográfica.
 - II.6. Nivel de dominio de los contenidos geográficos esenciales correspondientes a su nivel.
 - II.7. Desarrollo de actitudes que evidencian una cultura geográfica adecuada.

Las ideas reseñadas sustentan el MEGC propuesto, desde el que se enfoca su contribución al desarrollo sostenible, en tanto generador de cultura. Como se aprecia en el esquema #1, se asume como punto de partida y núcleo esencial de esta concepción de educación continua (a la vez alfabetizadora) el principio metodológico de las relaciones dialécticas entre alfabetismo geográfico, cultura geográfica y cultura de la naturaleza, en tanto expresión de un requerimiento básico para el logro de las necesidades sociales en esta dirección. A partir del mismo se establecen seis premisas teórico-metodológicas y prácticas fundamentales para la posterior estructuración del Programa de Educación Geográfica Continua (PEGEOC):

Esquema # 1: Plano genésico del Modelo de Educación Geográfica Continua



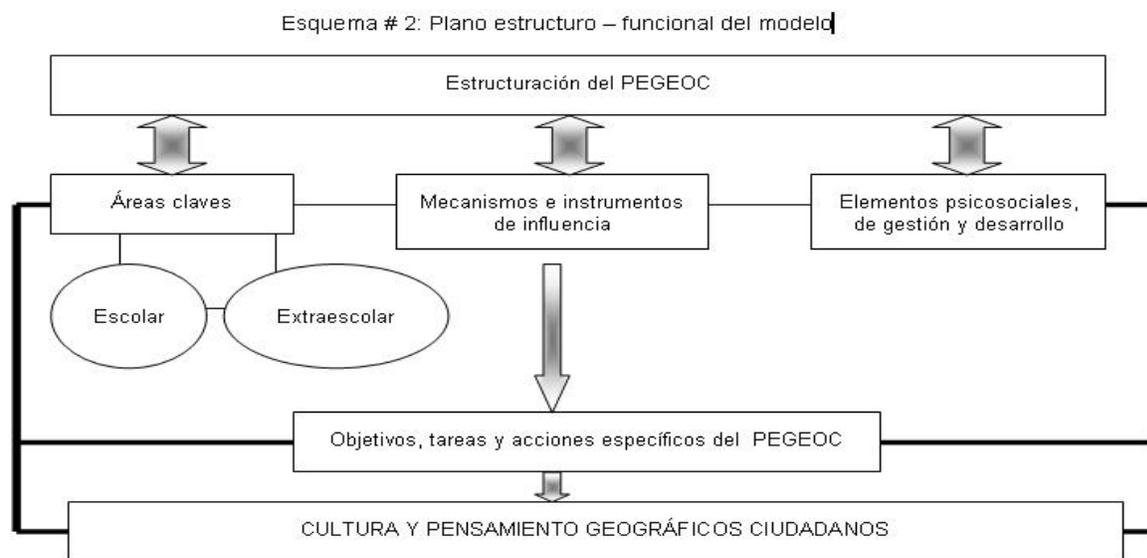
Como puede verse en el esquema la investigación realizada condujo a la precesión de las siguientes premisas:

- Caracterización integral: se refiere a la tarea de identificar a través de los métodos e instrumentos que así lo permitan, los motivos y necesidades de aprendizaje de los sujetos y de analizar las circunstancias y realidades del contexto, que de modo directo incidirían sobre las necesidades de educación geográfica.
- Balance contextualización - generalización: este debe estar dirigido fundamentalmente a garantizar la preparación del individuo para un contexto determinado; eso no es excluyente de la necesidad de lograr simultáneamente, una preparación general que lo capacite para actuar en cualquier otro.
- Enfoque de sistema: establece la necesidad de lograr un vínculo armónico entre todos los elementos componentes.
- Continuidad de acciones: evita la regresión del analfabetismo, como resultado de la no utilización práctica del conocimiento.
- Interacción cooperativa centralizada: requiere de la participación cooperada de individuos, familias, comunidades, organismos, instituciones, niveles de dirección y otros actores sociales, pero al mismo tiempo corresponde a la escuela e instituciones asociadas a la actividad educativa formalizada, la misión de líder.
- Enfoque espacial-geográfico: redimensiona en el ámbito de un proceso escolar formalizado una concepción metodológica general propia de la ciencia geográfica. Si el pensamiento como peldaño superior del conocimiento humano, es un reflejo mediato y generalizado de la realidad objetiva, que es al mismo tiempo proceso y resultado, si la Geografía escolar se empeña en la búsqueda del desarrollo del pensamiento geográfico del estudiante, entonces, la enseñanza-

aprendizaje de estas disciplinas ha de estar guiada por el principio metodológico del estudio integral de las manifestaciones espacio-geográficas del objetos, procesos y fenómenos, como núcleo ontológico de las diferentes dimensiones de la geografía para su enseñanza, expresión de una dimensión que constituye, en sí, el núcleo de esta enseñanza.

Al considerar estas premisas se pueden garantizar los **prerrequisitos** del Programa de Educación Geográfica Continua, es decir, se tendrían los elementos suficientes y necesarios para: diagnosticar sistemáticamente las necesidades, motivos, circunstancias, contextos y realidades que pueden influir sobre el contenido y la forma del proceso alfabetizador continuo, o sea, se trata de la determinación del *qué*, o del contenido del proceso; precisar el *para qué*, es decir con qué objetivos de desarrollará el programa; determinar *cómo* se va desarrollar el proceso en concordancia con el diagnóstico y objetivos trazados.

Una vez precisados estos aspectos, se está en condiciones de estructurar el PEGEOC, (esquema #2), entendido como concepción metodológica general y contextualizada, dinámica, flexible, y combinatoria (particularmente en el caso de la Escuela) de las necesidades individuales y grupales.



En tal sentido, se requiere dejar sentado que:

- a) Se define la escuela como área clave del proceso y por tanto, como centro gestor y promotor fundamental del mismo, en tanto funciona como principal centro cultural de la comunidad. Esta labor se apoyará y complementará con otras influencias personales, familiares, comunitarias y macrosociales, que conforman el área extraescolar.
- b) Ambas áreas, desde una plataforma regular y estable, coordinada y planificada conjuntamente, se servirán de sus diversos mecanismos e instrumentos de influencia alfabetizadora. Así, la escuela, teniendo como principal elemento de influencias las asignaturas, en particular las geográficas, podrá contar con otros componentes de la labor escolar, los planes de estudio o

actividades del currículo como: los círculos de interés y sociedades científicas, el Movimiento de Pioneros Exploradores; las bibliotecas escolares, centros de información y los medios propios de divulgación, las actividades productivas; el excursionismo, el trabajo metodológico, el trabajo científico estudiantil y la actividad de ciencia e innovación tecnológica profesoral.

En el *área extraescolar* puede disponerse de las funciones que cumple y de las potencialidades de que disponen el sistema de instituciones y organismos de la cultura, incluidos los medios de información y comunicación masiva; las organizaciones no gubernamentales, en particular aquellas cuyo perfil de trabajo es afín al campo de estudios que se aborda; las empresas y organismos de la economía y los servicios, el sistema de instituciones y organismos de la actividad de ciencia e innovación tecnológica estatal.

Cualquier programa o proyecto a estos fines, deberá considerar e incluir un conjunto de elementos psicosociales, de la gestión y desarrollo de los mismos, que resultan insoslayables tales como: el desarrollo de la motivación individual y grupal de los implicados; una gestión eficiente sobre la base de el diagnóstico continuo, la planeación, la ejecución sistemática de acciones, el establecimiento de mecanismos de control (asesoramiento, evaluación y seguimiento) y la coordinación de acciones; las necesidades de capacitación y superación del personal educativo, el diseño de metodologías de trabajo y de los materiales necesarios, entre otros.

Estos aspectos antes reseñados se concretarán en los objetivos, tareas y acciones específicos a cumplir por parte de cada área clave y sus componentes de manera individual o conjunta.

Luego del desarrollo de varias acciones experimentales, intervenciones en la práctica educativa escolar, consultas con especialistas, talleres de reflexión crítica y socialización, entre otras vías para comprobar la pertinencia del modelo y la efectividad del Programa de Educación Geográfica Continua diseñados se ha constatado no solo un consenso aprobatorio de los mismos, sino que además se comprueban tendencias favorables en cuanto a la calidad de los procesos educativos en función de la cultura geográfica y a la instrumentación y desarrollo de los componentes y/ o factores de la cultura geográfica en aquellos centros escolares y comunidades en los que se ha intervenido.

Discusión

El modelo de educación geográfica continua (MEGC) propuesto se estructura en dos planos de análisis interconectados: en el plano **genésico** y en el **estructuro - dimensional**, cumpliendo con los rasgos generales para este tipo de representación de la realidad, es decir, su **objetividad, anticipación, potencialidad para el pronóstico** y su **carácter sistémico**.

Su concreción en el Programa de Educación Geográfica Continua, con efectividad probada en distintos contextos escolares y comunitarios, se caracteriza por el respeto a las funciones que debe cumplir la Geografía, por la integralidad de sus bases teóricas, su flexibilidad y por tanto el dinamismo creativo que exige su aplicación. Sus bases genéticas generales, su diseño y desarrollo satisfacen estas cualidades

desde la perspectiva de una concepción dialéctico-materialista o integradora de las ciencias de la educación, propiciatoria del desarrollo integral de los individuos, tal y como se ha sintetizado en el modelo propuesto.

De tal modo, se viene demostrando, en sentido general, que desde acciones educativas pensadas para estimular e incentivar el desarrollo de intereses y motivos para adentrarse en el dominio de la cultura geográfica, pueden favorecerse los fines propuestos por resultados como el que aporta este trabajo.

Conclusiones

En el contexto utilizado para el desarrollo de la investigación se han podido constatar deficiencias e insuficiencias del conjunto de influencias educativo – geográficas, las cuales se transfieren e interactúan con los niveles de cultura geográfica que poseen los actores sociales escolares y comunitarios, lo cual se convierte en una limitante objetiva para establecer y cumplir a nivel de Escuela y de comunidad proyectos de desarrollo integral a tono con el ideal de desarrollo sostenible.

La existencia del analfabetismo geográfico, como variante del funcional, es una limitación del ideal de desarrollo humano pleno, íntegro y culto al que se aspira y factor negativo para el logro de la Cultura Ambiental y la Geográfica requeridas por cualquier ciudadano, -como para el desarrollo de su pensamiento geográfico-, para enfrentar los retos del desarrollo sostenible que la sociedad demanda.

Las ciencias y asignaturas geográficas contribuyen significativamente al logro de una vida más culta en tanto sus campos de estudios son tan amplios que abarcan prácticamente todo el espectro del quehacer material y espiritual de la sociedad. En tal sentido, se defiende el criterio que sustenta **la interrelación dialéctica entre la educación y la cultura geográfica** del ciudadano.

La educación geográfica contribuye a comprender la necesidad de proteger el medio ambiente a escala local, regional, nacional e internacional, permite a las personas evaluar críticamente las formas de vida generalmente aceptadas, y comprender las implicaciones e impactos de estas prácticas para el desarrollo de otros pueblos, lugares y regiones, a la par que promueve una cultura amigable con el medio ambiente a todas las escalas de interacción.

Enfrentar soluciones como la propuesta requerirá de considerar con acciones concretas, contextualizadas, flexibles, conjuntas y sistemáticas, que la educación en su conjunto y la geográfica en particular, deben garantizar con un carácter continuo, que permita mantener al ser humano en condiciones de asumir, desde un conocimiento actualizado y activo de su realidad de vida, los desafíos sociales, económicos y naturales de su desempeño ciudadano.

Recibido: Octubre 2013

Aprobado: Noviembre 2013

Bibliografía

-
- Andreu, N., & Hernández, J. E. (1999). Trascender a la vida: Importancia de la interdisciplinariedad para una cultura geográfica a favor de la educación ambiental. *Educación*(98), 9-16.
- Comisión de Educación Geográfica de la Unión Geográfica Internacional (UGI). (1992). *Declaración Internacional sobre la Educación Geográfica para la Diversidad Cultural*. Seúl, aprobada en el 27º Congreso de la UGI, Washington, 1992.
- Dorta, G., y Díaz, A. (1992). Apuntes para una teoría sobre el pensamiento geográfico. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico "José Martí". Material mimeografiado.
- Ginev, D., & Polikarov, A. (1987). La dinámica histórica del desarrollo científico y la didáctica del programa de estudio. *La Educación Superior Contemporánea*, 3(59), 115-123.
- Ginev, D., & Polikarov, A. (1987). La dinámica histórica del desarrollo científico y la didáctica del programa de estudio. *La Educación Superior Contemporánea*, 3(59), 115-123.
- Gómez, G. (2001). El enfoque geográfico de los contenidos. Una concepción que potencia el papel formativo y la identidad de la disciplina Geografía Física General, en la carrera Geografía de las Universidades Pedagógicas cubanas. Tesis de maestría inédita. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- González, E. (2003). *Variantes metodológicas para aumentar la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje en la disciplina Geografía de Cuba*. Tesis doctoral inédita. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico "José Martí".
- González, E. (2005). Alfabetismo geográfico para una cultura de la naturaleza. Aproximación a un modelo alternativo de educación geográfica continua. *Evento Provincia Pedagogía 2007*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
- González, E. (2012). *Modelo de educación geográfica continua como contribución al desarrollo de la Cultura de la Naturaleza*. *Evento Provincial Pedagogía 2012*. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
- González, E. y Tejedor, A. (2013). Modelo alternativo de educación geográfica continua para el desarrollo de la cultura geográfica: sistematización y práctica. Camagüey: Inédito
- Lazo, A. R. (s.f.). *La cultura geográfica en los alumnos del nivel preuniversitario: una propuesta de alternativas para acercarse a su fortalecimiento en la provincia de Pinar del Río. Parte I.* . Obtenido en febrero 2007 de la página web del ISP "Rafael María de Mendive" . <http://migestion.blogia.com/temas/educacion-ambiental.php>
- Leff, E. (1994). *Ecología y Capital*. México: Siglo XXI .
- Mateo, J. (2001). La cultura de la naturaleza como base de la educación ambiental. *Anuario de ecología, cultura y sociedad*, 1(1), pp.39-47.

Navarro, J. (1997). Reflexiones sobre el problema del analfabetismo y propuesta de algunas medidas pedagógicas para combatirlo. *Revista Enseñanza. Anuario interuniversitario de didáctica*(15), pp.29-41.

Núñez Jiménez, A. (1982). *Cuba: La naturaleza y el hombre. El archipiélago*. La Habana: Letras Cubanas.

Núñez Jiménez, A. (1990). *Medio siglo explorando a Cuba* (Vol. I). La Habana: Imprenta Central de las FAR.

Pérez, M., & Cuetara, R. (1997). Enfoques y tendencias de la geografía en la actualidad. *Varona*(25), 16-25.

Souto, X. M. (febrero de 1998). ¿Qué sentido tienen la educación geográfica e histórica en el umbral del siglo XXI? *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*(63).

Torres, R. M. (septiembre de 1991). ¿Quiénes son analfabetos? *Revista Educación de Adultos y Desarrollo*,(37), Págs. 63-75.